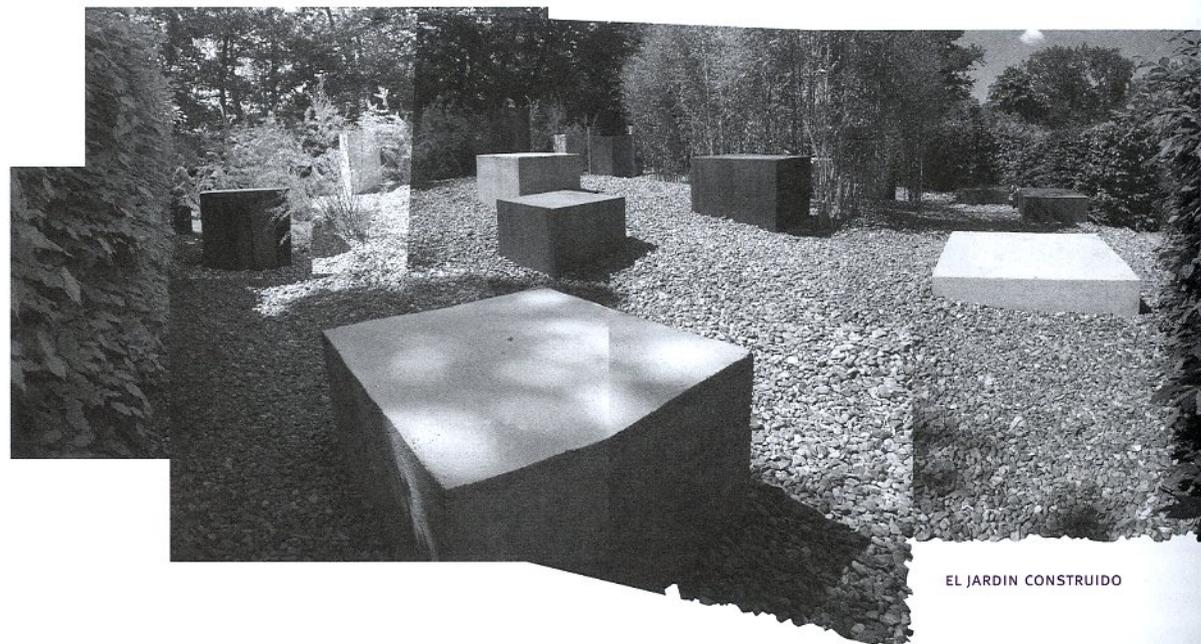


El jardín y la memoria.

14.º Festival internacional de jardines y paisajismo Chaumont-Sur-Loire

AUTORES: CARLOS CORRAL, JORDI HERNANDEZ, ROSER MARÍ, EKAIN OLAIZOLA Y LAIA SOL
CON LA SUPERVISIÓN DE MIQUEL VIDAL Y ANNA COSTA



EL JARDIN CONSTRUIDO

En 1992 se llevó a cabo la idea de crear un Festival de paisajismo donde se pudieran ver muestras de jardines contemporáneos con la intención de reflexionar sobre su papel en la actualidad. Como sede, se tomó un castillo del Loira (Francia), que alberga el Conservatorio Internacional de Parques, Jardines y del Paisaje, al que se le anexionó un parque diseñado por Jacques Wirtz con el fin de celebrar el Festival. El parque contiene treinta parcelas donde cada año se realizan las propuestas seleccionadas mediante un concurso. Las características principales del mismo son un tema único, mismo tamaño y forma de la parcela (250 m²) y un presupuesto limitado a 12.000 euros. Aunque todos parten de estas tres premisas, los resultados materiales son diversos, ya que cada autor interpreta el jardín de manera distinta. La historia del jardín comienza prácticamente a la vez que la del hombre, y como ejemplos se pueden citar los jardines colgantes de Babilonia o el jardín de Epicuro en las afueras de Atenas. El jardín se concibe entonces como un lugar para el reti-

ro, en contacto con el medio natural como lugar que compensa el bullicio de las calles. Nace junto con las ciudades, por la nostalgia que siente el ciudadano por la naturaleza; es consecuencia de la urbanidad el reaccionar frente a ella. Por tradición y por reducción, el jardín se convierte en un lugar con vegetación, con árboles y flores. El concepto se ve reducido a la forma y se desarrollan principalmente los patrones geométricos y las técnicas botánicas. Sin embargo, la función principal de un jardín es ofrecer una experiencia estética; es un espacio de reflexión, de interacción y de transición al mismo tiempo. No es la presencia de vegetales lo que hace de un espacio un jardín; es más bien el uso que se le da. En la mayoría de ellos, la vegetación cumple la función de hacer explícito el factor tiempo, pero en algunos casos se ha llegado a eliminar. Como ejemplo, cabría destacar el Memorial para los judíos de Berlín, de Eisenman, que podríamos incluir en este grupo y que consiste en un conjunto de bloques de hormigón que hay que cruzar en solitario.



CIMENTACIÓN Y RELLENO DE UN PILAR DE HORMIGÓN



El papel del jardín en la ciudad es cada vez más valorado por las instituciones, por lo que la mayoría de capitales cuenta con departamentos especializados en jardines y paisajismo. El Festival de Chaumont-sur-Loire es visitado por los especialistas de cada departamento del país con la intención de adoptar algunos de los mecanismos o conceptos que se desarrollan en las parcelas.

A lo largo de las ediciones, se han tratado temas como el caos, las malas hierbas o el erotismo; este año, el Festival trata del jardín y la memoria. Entre los participantes, cabe destacar al director de cine Peter Greenaway, quien hizo un homenaje a su personaje de ficción Tulse Luper enterrando una de sus maletas en la parcela. El escultor Richard di Rosa realizó esculturas alámbricas recubiertas en boj, y el propio Conservatorio se encargó de recordarnos al paisajista brasileño Burle-Marx.

En el apartado de concurso para estudiantes, la ETSAB fue seleccionada con la participación de Carlos Corral, Jordi Hernández, Roser Marí, Ekain Olaizola y Laia Solé. El proyecto parte de una cita de De Broglie. Él entiende la memoria como un ámbito espaciotemporal donde se acumulan las imágenes. Esto se formaliza mediante la superposición de tres capas: los recuerdos (prismas), referenciados en una malla espaciotemporal; los filtros

(vegetación), que matizan los recuerdos y el tiempo (grava), que registra el paso de la gente mediante la erosión del terreno. Los materiales; –acero, madera y hormigón– y la altura representan las cualidades de los fenómenos. A su vez, los fenómenos no pueden volver a ser vividos; en la memoria ya son recuerdos; sólo nos quedan vistas parciales que nunca alcanzarán la totalidad, y es la vegetación la que es análoga de este proceso (filtros). Finalmente, el propio jardín guarda en su memoria (topografía) el paso de los visitantes y el recorrido que hacen. El jardín, una vez ejecutado, reacciona frente a las circunstancias del entorno variando el color y la textura de los materiales, la densidad de la vegetación y la posición de la grava.

El Conservatorio Internacional de Parques, Jardines y Paisaje fomenta el uso de los medios locales y la autoconstrucción. De esta forma, se garantiza el equilibrio con el medio y se potencia la creatividad, restringen las libertades que harían que el proyecto perdiera su didáctica. Son, por tanto, pequeños fragmentos de mecanismos, capaces de generar jardines mayores que viajarán, en algunos casos, a la ciudad. Se trata de un concurso que experimenta con materiales y técnicas rurales para poderlos implantar en el ámbito de lo urbano.